

# La Grecia clásica

*El espacio de los juegos ha sido rebautizado por esta clase como el rincón de los tiempos. Por él han pasado hombres primitivos y caballeros medievales. Ahora es el ágora de la Grecia clásica, de cuya cultura los niños se empapan a través de relatos mitológicos, representaciones teatrales, juegos simbólicos y sus propias Olimpiadas.*



CEIP ESCULTOR GONZÁLEZ MORENO

Caballeros medievales y dioses mitológicos han pasado por el rincón de los tiempos.

AURORA ALMAGRO NAVARRO, CARMEN  
BAEZA VERDÚ Y ELVIRA PÉREZ EGEA  
CEIP Escultor González Moreno  
de Aljucer (Murcia).  
JOSEFA MÉNDEZ HERNÁNDEZ  
CEIP García Medel en Era Alta (Murcia).  
PEDRO MIRALLES MARTÍNEZ  
Facultad de Educación de la Universidad  
de Murcia.  
Correo-e: [elvirape@ono.com](mailto:elvirape@ono.com)

**H**a amanecido nublado. Los niños y niñas van entrando en el aula. De pronto se oye un trueno tremendo y se hace un silencio sepulcral. —¡Señor! ¿Es Zeus?

Esta clase de cinco años sabe ya muchas cosas relacionadas con la cultura de la Grecia clásica, a pesar de que, a primera vista, parezca incompatible con la Educación Infantil. Nuestras experiencias anteriores nos demuestran que no es así, que los niños pequeños están interesados en los acontecimientos históricos, si éstos se presentan de forma

adecuada a su edad y a su manera de pensar. Así lo estamos haciendo en el CEIP Escultor González Moreno, de Aljucer, con una experiencia que abarca todo el curso escolar y sobre cuyo desarrollo estamos realizando un proyecto de investigación en el CPR Murcia II. La Grecia clásica sólo es una parte. Los niños ya conocen los tiempos antiguos, puesto que el año pasado trabajamos durante varios meses “El castillo” y “La Edad Media”, y este curso hemos estudiado “La Prehistoria” a lo largo de seis semanas.

## El rincón de los tiempos

A Grecia le dedicaremos dos meses. Hay muchos aspectos que giran alrededor de esta cultura. Para empezar preparamos el espacio para sus juegos, que ya ha sido bautizado por los niños como el rincón de los tiempos, el ágora. Acotamos y convertimos un espacio de la clase en una plaza griega, después de haber buscado documentación en libros y películas. Los edificios que construimos, a partir de los conocimientos que vamos adquiriendo, son los siguientes: un templo, una escuela, un teatro y un simposio. Estas "construcciones" son sencillamente papel continuo de colores pegado con precinto en las paredes, ventanas y muebles. Las columnas las hacemos con pintura y pegamos cualquier cartón o papel que nos dé una imagen similar a las construcciones de la época. Es necesario decorar los frisos y los tímpanos de los edificios. Lo construimos poco a poco y buscando sentido a lo que hacemos. Comenzamos con el templo, y leemos y manejamos información sobre su mitología; empiezan a resultarnos familiares nombres como Atenea, Eros, Hermes, Eolo, Helios... Coloreamos, recortamos y les vamos adjudicando un lugar.

Sabemos que la narración es, para los niños y niñas de estas edades, un pilar básico que les sirve para organizar su pensamiento y el mundo que les rodea. Por tanto, estudiamos qué narraciones serían adecuadas. Adaptamos relatos mitológicos con un lenguaje fácil de comprender y que procuran reflejar las características formales, estilísticas y funcionales del *Märchen*, o cuento mágico, es decir, aventuras, con abundantes elementos sobrenaturales, múltiples episodios, y con un claro afán de entretenimiento. Nos centramos en aquellos pasajes que les sirven para elaborar sus habilidades sociales, morales, valores y juicio crítico, así como su propia opción personal a la hora de ser miembros activos de "lo cultural". Al igual que en los cuentos de hadas, son narraciones que ilustran temas como el conflicto entre el bien y el mal y el triunfo de los débiles sobre los poderosos.

Decidimos que Homero será nuestra referencia. La *Odissea* se convierte durante este tiempo en nuestra narración favorita. El cíclope es ahora el icono de la maldad, que sustituye a ogros y brujas. Nos lanzamos, sin red, a contar la historia de la

guerra de Troya, y jugamos a "Yo soy Ulises, yo soy Palas Atenea". Se introduce así el juego simbólico, que nos ayuda a interiorizar, desmenuzar e incorporar conocimientos propios de los currículos de otros niveles. El aula se convierte en un océano donde navegan los luchadores griegos, en una ciudad amurallada. Empieza el reparto de papeles, el pacto para jugar...

—Yo soy Aquiles.

Y todas las niñas quieren ser Helena...

Vamos incorporando los grandes ejes del acontecer histórico. Sin saber muy bien cómo ordenar acontecimientos en el tiempo, sin identificar los espacios geográficos en los que se desarrolla la acción, sin conocer todavía los verdaderos valores que nos han ido proporcionando los propios hechos históricos (espacio, tiempo, ética, normas, adaptación al medio, etc.), se incorporan de manera natural al juego espontáneo, que es la forma en la que los niños de esta edad aprenden.

Necesitamos también adecuar nuestro vestuario: invertimos una parte de nuestro presupuesto en cascos, armaduras, espadas, telas, pelucas y, ahora sí, somos durante algún tiempo griegos auténticos y hacemos lo que ellos hacían.

## Nuestras Olimpiadas

Seguimos buscando información: imágenes, esculturas, arquitectura, vestidos, la forma de vida... y descubrimos los Juegos Olímpicos. En la clase de Educación Física celebramos nuestras propias Olimpiadas con todo tipo de competiciones: carreras, relevos, lanzamiento de disco, etc. A los ganadores les ponemos una medalla y una corona de ramas de olivo y les damos un ramo de flores, tal como hemos visto en un vídeo de los Juegos de Atenas de 2004.

También hacemos representaciones teatrales, utilizando siempre como escenario el teatro que hay en el ágora. Una vez a la semana nos convertimos en el gallo Kirico, la ratita presumida y otros personajes, y representamos nuestros cuentos. Somos actores. A veces, los padres y las madres vienen a vernos.

Pero no sólo esto. Descubrimos que los alumnos mayores del colegio también conocen las historias de Grecia y se suman a nuestra aventura. Vienen a nuestra clase a representar historias, como la de Aquiles

(fruto de la colaboración en proyectos conjuntos interciclos). Utilizan nuestros disfraces y nuestro teatro improvisado.

También hay tiempo para reuniones, simposios, conversaciones en general en las que aprendemos a expresar opiniones, escuchar las de los demás, mantener el turno de palabra, tomar decisiones... Descubrimos la importancia del respeto y la democracia. A partir de este gran descubrimiento, casi todo en el aula se decide por mayoría —aunque hay decisiones reservadas a la maestra— y encontramos sentido a eso de votar: el nombre del periódico, la película que vemos, escoger un trabajo para exponer entre toda la clase, elegir entre dos actividades, cómo jugar con la tierra o explorar el pueblo o la huerta...

Para esto es muy importante saber contar y conocer los números, ya que muy a menudo hemos de contar los votos, o medir la distancia alcanzada en los lanzamientos y recorridos de nuestras particulares Olimpiadas. Incorporamos nuestro conocimiento lógico-matemático al aplicarlo a nuestra experiencia de forma significativa (Ausubel, 1987). Todo es una excusa para escribir: nuestro papel en el teatro, nuestros dibujos, nuestros juegos y nuestros libros. Sí, libros de verdad. Uno comienza así: "Estábamos los dioses y los héroes tan tranquilos en la Acrópolis...". Lo curricular queda así implementado de forma natural en nuestro proyecto.

El resultado final de esta actividad es que, de forma natural, vamos encontrando las conexiones entre lo que estamos haciendo y los contenidos mínimos explicitados en el currículo oficial (Decreto de Enseñanzas Mínimas).

¡Ésta es la escuela que nos gusta! Una escuela activa, sugerente, creativa, solidaria y, lo más importante, compartida por todos: niños y niñas, padres y madres, maestros y maestras.

## para saber más

- ▶ **Ausubel, David P. (1987):** *Psicología evolutiva: un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
- ▶ **Cooper, H. (2002):** *Didáctica de la Historia en Educación Infantil y Primaria*. Madrid: Morata.